



CÁRTELES DE LA ESCUELA INTERCONTINENTALES Y BILINGÜES

HOJAS SUELTAS



N ° 4

JULIO 2024

Boletín aperiódico de los Cártels de Escuela Intercontinentales y bilingües

*“ Los analistas son los sabios de un saber sobre el que no pueden conversar”
Acto y saber del psicoanalista*

HOJAS SUELTAS

N ° 4

JULIO 2024

El CAOÉ, Colegio de Animación y Orientación de la Escuela, tiene el placer de presentarles la 4ª edición electrónica de **HOJAS SUELTAS**, destinada a la circulación de los trabajos de los "Cárteles Intercontinentales y bilingües" promovidos por el CAOÉ 2021-2022

HOJAS SUELTAS apunta a constituir un "espacio de resonancia", dentro de nuestra Escuela, de los diferentes productos individuales de estos cárteles; las medias-jornadas de los "cárteles del CAOÉ", como la del 16 de septiembre 2023 proponen otra ocasión de recuperar en la Escuela aquello que estos cárteles intercontinentales y bilingües producen. He aquí, pues, la publicación en **HOJAS SUELTAS** N.º 4 de los textos de las intervenciones de esta 3ª media-jornada que reunió más de 180 personas por ZOOM alrededor del tema:

*«Los psicoanalistas son los sabios de un saber acerca del cual no pueden conversar »
: Acto y Saber del psicoanalista.*

La serie continuará con **HOJAS SUELTAS** N.º 5 : " ¿ La intensión del psicoanálisis? Y **HOJAS SUELTAS** N.º 6 : "El devenir analista y el acto psicoanalítico" que publicará las intervenciones de la próxima media-jornada de los cárteles del CAOÉ de 14 de Septiembre 2024.

Estos cárteles y la transferencia de trabajo que posibilitan, han permitido efectivamente nuevos lazos entre los miembros de la EPFCL, y han permitido darse cuenta de hasta qué punto, los Foros de las cinco zonas de la IF en su diversidad, sus particularidades locales, su expansión siempre en movimiento, se basan en un principio único: la extensión de la intensión del psicoanálisis, es decir, lo que mantiene la esencia misma del "discurso analítico en acto en las curas".

Tomar la iniciativa, declarar un cartel y comprometerse a transmitir lo que esta transferencia de trabajo permitió producir: así es como para cada uno "hacer escuela, no es una palabra vacía, ya que todos se han comprometido a contribuir a la elaboración de un saber sobre el principio lógico y ético de lo que "hace" a un psicoanalista capaz de sostener el psicoanálisis.

Todos los carteles son de la Escuela, decimos, desde el "Acta de fundación" y abiertos a todos, sin embargo, los cárteles de la Escuela del CAOÉ, intercontinentales y bilingües invitan precisamente a los miembros de la Escuela a realizar aquello con lo que se comprometieron al inscribirse como parte interesada de la EPFCL y de la insistencia de su objeto. Recordemos aquí los términos de los Principios para una Escuela: se trata para un miembro de la Escuela de un «compromiso específico que no es sólo compromiso con el psicoanálisis en intensión, sino además una "intensión" "sin frontera".

El CAOÉ mantiene esta iniciativa de los cárteles y los sostiene con la rúbrica "¡Encuentra tu cartel!", la organización de las medias-jornadas y con **HOJAS SUELTAS**; se invita a los miembros de los cárteles a exponer lo que su experiencia de estos cárteles les ha permitido producir y se encarga de traducirlo a las 5 lenguas de la IF-EPFCL. Para estas **HOJAS SUELTAS** y la última media-jornada hemos elegido participantes entre los cárteles que aún no habían tenido ocasión de ser representados en estos dos dispositivos. No obstante, deseamos que los otros participantes de todos estos cárteles sepan amplificar aquí o allá en la Escuela los efectos de su trabajo.

Agradecemos a los participantes de esta 4ª Media-jornada. Agradecemos a los autores haber podido situar sus trabajos en el marco de la frase propuesta y haber sabido compartir una experiencia de saber a partir de esta provocación de Lacan.

Así, si los psicoanalistas “son los sabios de un saber acerca del cual no pueden conversar”, este límite, paradójicamente, nos les impide la puesta en acto en el cartel de esta imposibilidad, sin garantías de lo que pueda elaborarse como ganancia epistémica, y esto dentro de la apuesta por una experiencia de transmisión siempre a renovar.

Nuestra Escuela es internacional y habla múltiples lenguas, nuestros dispositivos de intercambios no serían posibles sin la disposición y el enorme trabajo de los equipos de traductores a quienes aquí damos las gracias muy especialmente. Las diferentes experiencias con los traductores de la IA nos hacen apreciar más aún su disponibilidad : GRACIAS.

El Colegio de Animación y Orientación de la Escuela, CAO E : Carolina Zaffore, Dominique Fingermann, Ana Laura Prates, Rebeca García, Didier Castanet, Diego Mautino, Daphné Tamarin.

AGRADECIMIENTOS A :

Anne Marie Combres (Fr), Sophie Rolland Manas (Fr), Silvia Quesada, Clara Cecilia Mesa (Col)), Rebeca García (Esp), Ana Alonso (Esp), Maria Claudia Formigoni (Br), Diego Mautino (It), Pedro Pablo Arévalo (Esp), Susan Schwartz (Austr)), Nathaly Ponce (Panamá) , Glaucia Nagem (Br)), Sebastián Báquiro Guerrero Susan Schwartz (Austr), Daniela Avalos (Engl), Devra Simiu (USA) , Gabriela Costardi (USA) , Nathaly Ponce (Panama) , Elisa Querejeta Casares, Diana Correa

SUMARIO

*“ Los analistas son los sabios de un saber sobre el que no pueden conversar”
Acto y saber del psicoanalista*

Presentación p. 2

Marina Severini (Italia):

El acteismo del analista p. 4

Andréa Franco Milagres (Brasil):

Hacer de tripas corazón p.7

Sophie Rolland-Manas (Francia):

Algunos retazos de saber producidos en el cartel p.11

Julieta L. De Battista (Argentina):

Rogaton: restos del saber p.15

Mónica Palacio (Colombia):

A propósito del saber del analista p.16

Ramon Miralpeix Jubany (España):

*“Los analistas son los sabios de un saber del que no pueden conversar”
acto y saber del psicoanalista* p.19

Marina Severini



Marina Severini vive y trabaja en Macerata, una pequeña ciudad del centro de Italia. Es AME de la EPFCL y forma parte de la Escuela desde su fundación.

Participó en la Escuela Internacional de Garantía, CIG 2016-18.

Es miembro fundador de Flal, Foro Lacaniano en Italia. Actualmente es delegada.

Miembros del cartel: "El final del análisis ": Marina Severini Más-Uno - Clara Cecilia Mesa - Viviana Gómez - Silvia Quesada - Annalisa Buccioli

EL ACTEISMO DEL ANALISTA

La propuesta inicial que nos convocó como cartel intercontinental fue la de interrogarnos sobre el fin de análisis y el paso de analizante a analista, es decir, lo que Lacan llama "El acto analítico". Entre otros temas que atraviesan esta cuestión del final, que en el mejor de los casos termina en un "pase", se nos revela la constitución del cartel mismo, como instancia pensada por Lacan, como dispositivo.

Esto nos condujo en un inicio a plantearnos el lugar del "más uno". Dejamos en suspenso la designación de un "más uno". Tomamos la decisión de permitirnos experimentar con esta modalidad del cartel sin más uno establecido de antemano. Si bien, la decisión fue no designar más uno por anticipado, no podemos decir que trabajáramos en nuestros encuentros sin "más uno"; de hecho, trabajamos muy duro y nuestras reuniones siempre fueron muy interesantes. Esto se sostuvo en algunas preguntas que nos formulamos en la apertura de nuestros encuentros: ¿es necesario designar un "más uno" por anticipado? Lacan se refiere a este tema, en particular a esta función, en distintos momentos de su enseñanza.

En las conclusiones de las Jornadas del 8 y 9 de noviembre de 1975, Lacan hace una referencia en estos términos: «En lo que he escrito nada indica que el más uno esté encarnado. Tal vez es un más uno que se desprende, que funciona efectivamente en todo grupo, porque, finalmente un grupo es algo que está siempre compuesto de cierto número de individuos. Hay un número finito, y la pregunta de saber si a un número finito no se le agrega siempre Uno es una pregunta que me parece que vale la pena plantear».

En las jornadas de carteles de la Escuela freudiana (de 1975) plantea la cuestión de cómo concebir el más uno y espera que los integrantes del cartel "no se olviden de responder a la pregunta del más uno". Lacan subraya que quería que los psicoanalistas pudieran notar esta función que está siempre presente en un grupo y siempre no es reconocida. ¡Prestarle atención es la manera de darle un estilo analítico al trabajo de un cartel! Y otra vez: en un cartel lo que une es el hecho de que todos son responsables del grupo. «Lo que hace el nudo borromeo, está sujeto a la condición de que cada "uno" sea efectivamente y no sólo imaginario, lo que sujeta a todo el grupo».

Y entonces, si cada uno es responsable no solo de su propio trabajo sino del trabajo del cartel, por lo tanto, del trabajo de todos, entonces quizás el hecho de que en el cartel esta función no sea personalizada y fijada de antemano podría resultar una ventaja. En las mismas jornadas Lacan señala: *"Ya no insistiré sobre la distinción radical entre el más uno, por una parte, cuando se trata del trabajo de grupo, que es un trabajo de enseñanza, y, por la otra, el hecho de que le rogamos, a aquel que en el pase nos pareció que respondía, que se autorizara dignamente en esta posición de analista, a quien le exigimos que fuera esa clase de analista al cual podemos consultar"*. (sic)

Dado que estamos al final de nuestro trabajo de cartel, podemos sacar algunas consideraciones a posteriori: una primera hipótesis es que la función más uno ha estado circulando y, por lo tanto, encarnada de vez en cuando en algunos de nosotros, porque, es un hecho, hemos estado trabajando duro y cada vez con renovada intensidad, y una segunda hipótesis es que el más uno estuvo presente, en la forma de la Escuela, en el hecho de que el CAOÉ no solo lanzó sino que apoyó esta iniciativa brindando momentos de encuentro e intercambio: entonces sabíamos que llegaría este momento en el que podríamos hablar de nuestro trabajo.

También debemos comentar que surgió otra pregunta y fue: ¿cómo se articula todo esto con el tema de nuestro trabajo, el fin del análisis, en sus tiempos lógicos, con la caída del mito del Otro, y el posible paso al analista... y si el ateísmo se convierte en "acteísmo"?

El término "acteísmo" es un neologismo propuesto por Colette Soler en el cual condensa el acto y el ateo. El acto es ateo, es sin dios, que es uno de los nombres del sujeto supuesto saber. La propuesta de Lacan es entonces la lógica en contra del acto de fe, entendiendo la fe como la creencia de todo sujeto en la palabra y específicamente en el sujeto supuesto saber. Lacan sitúa al acto analítico en la objeción lógica. Es así como lo anuncia en la clase 10 del seminario 15 justamente dedicado al Acto analítico: "No he abordado en los términos expresos en que lo voy a plantear, en términos de lógica. ¿Por qué razón en términos de lógica? porque la lógica se define como lo que tiene como fin reabsorber el problema del sujeto supuesto saber. Únicamente en ella (...)se plantea la cuestión de saber en términos de cuantificación lo que quiere decir "existe un psicoanalista".

Colette Soler sostiene que "Lacan ha elevado el acto a la dignidad de la causa analítica, bien lejos de un fracaso del analizante"¹. No hay Otro del acto, es un defecto, un producto de estructura misma, sin embargo, el acto es también una solución: resuelve el impase, - callejón sin salida - del sujeto supuesto saber. Casi se podría decir que se ocupa de su indeterminación.²

Entonces el problema será interrogarse sobre esta práctica que, en el inicio, en su entrada, supone un acto de fe transferencial, para, al final de esta, en su ¿salida?, supondría una salida de dicha fe, a saber: constituirse en un acto de decidida incredulidad, que se supone en ese "desabonarse" del inconsciente.

¿Se puede entonces leer el cartel como uno de los lugares donde el analista se "asocia" con otros debido a la no "portabilidad del saber" y a pesar de que es un saber "no intercambiable"?

Pero ¿por qué no es intercambiable y ¿qué saber? En nuestro Cartel, hemos trabajado sobre el fin del análisis como conclusión lógica, inscrita y programada por la entrada misma en el análisis. Se trata en efecto de una conclusión de imposibilidad, una conclusión que Soler dice³ aunque sea lógica, no viene por la vía del razonamiento, sino que 'hay aquí un salto', un pasaje producido por un análisis llevado más allá del desciframiento, porque este imposible que concluye no es del orden de un sentido, de un saber que se puede espigar, es otro tipo de saber.

El analizado es entonces alguien que ya no "cree" (en su síntoma, en el sujeto-sujeto-saber, en el Otro), un "ateo", pero ¿es esto suficiente para que se produzca el acteísmo? Ciertamente es necesario, pero para que el analizado que es "ateo" no "quite la opción" respecto al psicoanálisis y pase al acto analítico, es decir al acteísmo, se requiere un paso extra, no escrito y no programado en la entrada al discurso analítico.

Finalmente señalar que nuestro trabajo nos condujo a reflexionar, acerca de que una posible vía para abordar estos impases en torno a la función más uno y el pase al analista sería retomar lo planteado por Lacan a partir de RSI, ubicándolos así en la lógica y topología borromea.

ooo

ooo

1 Colette Soler « L'acthéisme de l'analyste en Retour à la passe pág. 521

2. Colette Soler « L'acthéisme de l'analyste en Retour à la passe pág. 525

3 Ibidem



Entré en contacto con el psicoanálisis muy pronto, primero como estudiante de psicología y, poco después, como analista. Aunque practiqué el psicoanálisis desde muy joven, tardé mucho tiempo en obtener mi autorización como psicoanalista, y los caminos que me llevaron a esta posición fueron tortuosos. Trabajé en varios servicios de salud mental escuchando a psicóticos graves y, al mismo tiempo, enseñé durante más de 20 años en cursos de psicología y medicina, transmitiendo el psicoanálisis en un ámbito que no siempre era favorable a este discurso. Sin embargo, bajo la influencia del análisis, me fui desvinculando poco a poco del trabajo en la sanidad pública y, bajo la influencia del pase, me desvinculé también de la universidad. Desde entonces, me dedico por completo a la práctica clínica en Belo Horizonte, Minas Gerais, Brasil, la ciudad donde nací y donde vivo. Soy miembro del Foro de Belo Horizonte y actualmente coordino con un colega un seminario sobre el pase, el fin del análisis y el deseo del analista, y soy miembro de la Comisión de Espacio Escuela y Carteles del Foro. He ocupado varios cargos directivos en la EPFCL-Brasil y actualmente soy miembro de la CLEAG - Comisión Local Epistémica de Acogida y Garantía, con especial responsabilidad sobre la función epistémica y el trabajo vivo y palpitante de los cárteles en el DEL brasileño.

Miembros del cartel "No hay extensión sin intensión": Andrea Milagres, Trinidad Sánchez-Biezma de Lander, Más-Uno (España), María Jesús Díaz (País Vasco), Beatriz Maya (Pereira-Colombia) y Carmen Lafuente Balle (Barcelona),

Hacer de tripas corazón

Para Carmen Lafuente Balle⁴

Este trabajo es el producto de un cartel que estuvo compuesto por miembros de los Foros de Madrid, Barcelona, País Vasco, Medellín (Colombia) y Belo Horizonte (Brasil). Lo declaramos al CAOÉ con el título "No hay extensión sin intensión".

Cuando se crea un cartel, nunca se sabe si llegará a anudarse, si va a "funcionar". Cartelizarse es aceptar este riesgo: puede que no salga adelante, que se desmorone, que decaiga. Pero cartelizar también conlleva una apuesta por la vía de una transferencia de trabajo. Asumido el riesgo, se produjo un lazo muy peculiar: un lazo que llamaré amoroso, no sin el beso confuso de estas dos lenguas hermanas. En este cartel, el psicoanálisis en intensión nos vinculó a partir de la propia experiencia de cada una en el dispositivo: como pasantes, como pasadoras o como miembros de los carteles del pase. Hubo una única y muy breve reunión de tres de las cinco cartelizantes en

4 - Este pequeño grupo contó con Trinidad Sánchez-Biezma de Lander, (Más-Uno (España), María Jesús Díaz (País Vasco), Beatriz Maya (Pereira-Colombia) y Carmen Lafuente Balle (Barcelona), colegas a quienes agradezco por este tiempo corto pero provechoso en interlocución y exquisita atención.

Buenos Aires en julio de 2022, reafirmando nuestra disposición al trabajo. Pero, como sabemos, lo real nunca falta y fue entonces cuando este cartel amoroso terminó prematuramente, imponiéndonos precipitadamente la disolución. Dicho esto, rindo homenaje a Carmen Lafuente Balle cuya presencia dejó la huella de un estilo y cuya ausencia, hizo agujero en el cartel.

El acto psicoanalítico es supuesto desde el momento en que el psicoanalizante pasa a psicoanalista. Este acto tiene lugar por un decir que pasa página y modifica al sujeto. Pero "andar no es un acto sólo porque se diga "eso anda", o incluso "andemos", sino porque hace que "yo llego allí" se verifique en él."⁵ El pasante debe transmitir cómo llegó al deseo del psicoanalista - con todas las contingencias que el dispositivo implica- y, sabiendo a lo que conducirá, decir cómo se le pasó por la cabeza la idea de ser psicoanalista. Eso es lo que intentan capturar los carteles del pase: la marca de este deseo. ¿Qué marca es ésa que escapa al significante y sólo puede transmitirse en acto? Si el significante representa al sujeto para otro significante, produciendo una serie encadenada, la marca no. La marca del deseo del psicoanalista difiere del conjunto, se distingue del tejido que compone un cuerpo, como una cicatriz que queda de una operación.

Pero esta marca no asegura el porvenir de la operación analítica. Después del pase queda aún a cada uno "decidir si el relevo puede tomarse de un acto tal que destituye en su fin al sujeto mismo que lo instaura."⁶ Pues hay una subversión en el acto psicoanalítico: ahí no es el sujeto quien comanda; por esto hablamos de acto acéfalo. Este acto se sitúa en lo que Lacan llama "topología ideal del objeto a", permitiendo deducir que "es por no pensar que él opera".⁷

Si en el acto el psicoanalista no es sujeto, de qué materia está hecho el psicoanalista? Él se fabrica con objeto a, se hace del objeto a, dice Lacan. Y si "el acto mismo no puede funcionar como predicado"⁸ se trata de lo que vendrá después: siempre incalculable. El acto solo puede ser juzgado "por las migajas que cayeron de él para al año siguiente".⁹

Me parece que esas migajas son el rastro de lo que fue la solución- siempre única e inimitable- que el pasante encontró. Apuntan a lo que hay de nuevo en su relación con el saber. Son también esas migajas las que la comunidad de Escuela espera escuchar atentamente en el testimonio de los AEs nominados. Buscaba entonces una analogía que sirviera para hablar de lo que no se puede formular. El título propuesto para esta mesa cayó como un guante: "Los analistas son los sabios de un saber del que no pueden conversar".¹⁰

En efecto, un "yo no pienso" que es el derecho de hecho suspende al psicoanalista de la ansiedad de saber dónde darle su lugar para pensar no obstante el psicoanálisis sin estar condenado a fallarlo."¹¹

Es necesario retomar lo que llevó a concluir el análisis produciendo la apertura de S de A barrado, al cual ya hice referencia en mis testimonios del pase: el Otro materno ya no podría andar.

5 Lacan, J. *El acto psicoanalítico. Resumen del Seminario 1967-1968*, Otros Escritos, B. Aires, Paidós 2012, p. 395

6 Ibidem, p. 395

7 Ibidem, p. 397

8 Ibidem, p. 398

9 Ibidem, p. 403

10 Lacan, J. En la edición brasileña la frase se tradujo como "Os psicoanalistas são os sábios de um saber que não podem cultivar." - *Del psicoanálisis en sus relaciones con la realidad*- Otros Escritos, B. Aires, Paidós, 2012, p.379

11 Ibidem, p. 397

Como una ventana que se abre repentinamente, este destello permitió hacer un "balcón": hay que continuar. Este acontecimiento tuvo efecto de choque, dejándome cara a cara con lo que constituye "el escándalo del acto, o sea, la falla vislumbrada del sujeto-supuesto-saber".¹²

Dar un paso más allá de la falla percibida - horror de saber- es necesario para concluir la experiencia. Dar este paso o permanecer en el duelo sin fin. Momento crucial al final del análisis que puede abrir las puertas al acto analítico.

Al concluir el cartel me encontré con la pregunta sobre lo que es testimoniar a partir los lugares posibles que se pueden ocupar en el dispositivo: pasador, pasante, cartel del pase. Donde quiera que se esté, mi hipótesis es que el cuerpo participa. Como pasador: no hay como ser "placa sensible" y transmitir al cartel del pase si no se está seriamente preocupado. Si lo que fue oído no reverbera, el cuerpo no vibra. Como pasante, dirigiéndose al secretariado del pase: vértigo. Pero testimoniar afecta no solo el cuerpo del pasante; afecta a aquellos a quienes nos dirigimos, afecta al cuerpo de la Escuela. El testimonio del AE afecta a los que lo oyen porque lleva en él la marca de ese deseo aberrante que, cuando se transmite, enlaza la intensidad a la extensión. Al final del análisis, Lacan lo dijo, la transferencia no se liquida ; da paso al trabajo de otros, al trabajo con otros. En el testimonio del pase tratamos de transformar lo que el psicoanálisis enseñó en enseñanza, pasando de este modo de la intensidad a la extensión.

En uno de los últimos encuentros del cartel fui conducida al Seminario 3 en el cual Lacan propone penetrar un poco en la noción de testimonio. Dice que todo aquello a lo que damos un valor como comunicación es del orden del testimonio. La comunicación desinteresada es solo un testimonio malogrado, es decir, algo en lo que todos están de acuerdo. Esto ocurre, por ejemplo, en el caso de la comunidad científica, en la que hay un ideal de transmisión del conocimiento. Pero el testimonio no es solo comunicación. En el psicoanálisis, dice Lacan, tratamos con algo radicalmente distinto de una comunicación desinteresada: "No por nada testimonio en latín se denomina *testis*, siempre se testimonia sobre los propios cojones. Siempre hay compromiso del sujeto y lucha virtual en la cual el organismo está siempre latente, en todo lo que es del orden del testimonio."¹³

De hecho, cuando se hystohistoriza un análisis, en el testimonio a los pasadores o incluso delante de una comunidad de Escuela, es necesario coraje. Para ocupar el lugar de psicoanalista, no menos. En este último encuentro una colega recordó que Colette Soler ¹⁴ comentó en cierta ocasión acerca de lo que del cuerpo entra en juego en el testimonio. Ella decía que Lacan hizo referencia a los cojones, pero de hecho lo que está en cuestión, es que es siempre con las entrañas que testimoniamos.

¿Habría relación con lo que Lacan dijo en el seminario de La Angustia, "no somos objetos de deseo sino como cuerpo"? ¹⁵Aquí se abre una primera vía de investigación.

12 Ibidem, p.396

13 Lacan, J. Seminario *Las psicosis*, B. Aires, Paidós – Cap. 3

14 Ignoro si tal observación de C. Soler está publicada en algún lugar o se trató de un comentario verbal.

15 Lacan, J. Seminario *La angustia*, B. Aires, Paidós, p. 233 - " La parte de nosotros mismos que está atrapada en la máquina y que es irreparable por siempre jamás. Objeto perdido en los distintos niveles de la experiencia corporal donde se produce su corte, él es el soporte, el substrato auténtico de toda función de la causa (...) conviene recordar que es cuerpo ,y que nosotros somos objetales, lo cual significa que sólo somos objetos del deseo en cuanto cuerpos."

Llamó mi atención también una frase de Lacan en el resumen del Acto Analítico:

"Pero aquí también, cómo no ver que ya se ha extraído del cuerpo la porción con la que se va a hacer psicoanalista, y que con esto hay que hacer concordar el acto analítico."¹⁶Cuestión aún pendiente y que deseo profundizar en el próximo cartel intercontinental recientemente iniciado. Para finalizar hago uso de la lengua corriente, pues "el lenguaje, aquí como siempre, revela la verdad".¹⁷Frente a una situación que exige un esfuerzo extraordinario para superar un obstáculo y hacer lo imposible, decimos que fue necesario "hacer de tripas corazón". Al hablar del paso de psicoanalizante a psicoanalista, Lacan usa los términos resto, desecho, estiercol¹⁸, mierda¹⁹. Pasar al deseo del psicoanalista implica hacer de las tripas corazón²⁰. Romper la jerarquía del cuerpo y alcanzar algo que parecía imposible. De las sobras- materias nobles o innobles- hacer causa, alimento. Por eso me acordé del poema "La mosca"²¹ de Primo Levi. Así como la mosca el psicoanalista transforma los desechos en energía de vuelo, tanto demanda su oficio.

"Aquí estoy sola: esto
Es un hospital limpio.
Yo soy la mensajera.
Para mí no hay puertas cerradas:
Siempre hay una ventana,
Una ranura, los agujeros de la cerradura.
Hay mucha comida aquí.
Abandonada por los demasiado saciados
Y por los que ya no comen.
Obtengo alimento
Incluso de las medicinas desechadas.
Porque a mí nada me hace daño.
Todo me alimenta, me fortalece y me beneficia
Materias nobles y viles.
Sangre, pus, desechos de cocina:
Transformo todo en energía de vuelo,
Tanto exige mi oficio.
Soy la última en besar los labios
Secos de los moribundos y los agonizantes.
Soy importante. Mi susurro
Monótono e insensato
Monótono, aburrido y sin sentido
Repito el único mensaje del mundo
A los que cruzan el umbral.
Aquí yo soy la dueña :
La única libre, suelta y sana ."

16 Op, cit. p. 399/400

17 Op. cit. p. 138

18 Lacan, J. *Proposición del 9 de Octubre de 1967*, Otros Escritos, p. 273

19 Lacan, J. *Discurso en la Escuela Freudiana de París*, Otros Escritos, p. 293

20 En el Seminario X, Lacan hace una referencia interesante a la metáfora orgánica. En la formulación "Es tu corazón lo que quiero, nada más", el corazón debe tomarse literalmente. Funciona como una parte del cuerpo, como una víscera, por así decirlo: "El uso metafórico siempre vivo de esta parte del cuerpo, para expresar lo que va más allá de la apariencia del deseo, ¿cómo explicarlo si no es diciendo que la causa ya está alojada en la víscera y figurada en la falta? Hay una obsesión por la víscera causal".

21 Primo Levi- *La mosca*

Sophie Rolland-Manas



Sophie Rolland-Manas es psicoanalista en Narbona, AME de la EPFCL (Forum France), miembro de la CIG 2021-2022 y profesora en el Collège de clinique psychanalytique du Sud-Ouest. Junto con Dominique Marin (AME de la EPFCL), dirige un seminario de psicoanálisis en Narbona titulado "La humanidad, una cuestión para el psicoanálisis ».

Miembros del cartel: ¿Qué hacer con el "pase"? : Sophie Rolland-Manas, Rosa Escapa, Vicky Estevez (Más-Uno), María Antonieta Izaguirre, María de los Ángeles Gómez

Algunos retazos de saber producidos en el cartel

Nuestro cartel titulado: «Qué hacer con el pase» está en el momento de su terminación. Por lo tanto, antes de las últimas sesiones de trabajo que nos quedan, quisiera agradecer calurosamente a las otras cuatro cartelizantes que forman nuestro pequeño grupo: Rosa Escapa, Vicky Estevez (Más Uno), María Antonieta Izaguirre, María de los Ángeles Gómez. Juntas, pero cada una, hemos estado a la tarea de retomar y explorar cuestiones en torno al pase y a la Escuela a partir de algunos textos recogidos en el libro *Vuelta al pase*. Cartel intercontinental y bilingüe en el corazón mismo del trabajo porque si las sesiones se desarrollaron en lengua española, se basó en textos en francés, navegando de una lengua a otra.

A partir de estas lecturas y de los debates en relación con el saber resultante de la experiencia analítica de cada una de las partes del cartel, tomo la medida de lo que puede representar este lazo específico que se instaura en este pequeño grupo que es el cartel y que se basa en su incompletud. En efecto, el cartel está descompletado, lo que encarna la persona *en plus*; y por otra parte, las respuestas encontradas en el trabajo del cartel dejarán siempre un agujero en el saber. Esto nos remite al estatuto del saber con sus dimensiones de incompletitud e inconsistencia y al del deseo como prueba. Un reto importante del cartel estructurado por estas dos faltas. Estas faltas hacen valer la imposible reabsorción por el saber de este **a**. Esto es lo que causa el deseo y viene a repetirse una y otra vez. Esto es también lo que se encuentra en la elaboración, la producción del trabajo de cada cartelizante.

Así que no porque "los analistas son los sabios de un saber acerca del cual no pueden conversar »²² tienen que darlo por sentado. Si no pueden hablar de él, pueden intentar explicarlo, hablar de él y compartir fragmentos de él. Entonces me atrevo a proponerles mi contribución, que no será una conclusión de estos dos años de trabajo en cartel sino más bien una apertura de las cuestiones trabajadas en relación con el tema propuesto en torno al saber. Me refiero a un tiempo crucial del análisis, que condiciona el acto del analista y orienta la experiencia en su conjunto, un tiempo al final del que se puede pensar que marca un pasaje. En el tiempo de que dispongo, mi objetivo es esbozar algunas posibles respuestas a la pregunta: ¿qué sucede con el saber que la experiencia deposita tras el paso al analista ?

Mi punto de partida es que el psicoanálisis consiste en sostener que la lógica misma de la experiencia permite ir más allá de la dimensión alienante de la transferencia. En su *Proposición*²³ Lacan teoriza este momento de la experiencia, el momento del pase que marca un antes y un después. Este punto de inflexión en la transferencia corresponde a la destitución subjetiva y a la caída del sujeto supuesto saber. Añadamos que el momento de esta destitución corresponde precisamente al momento en que cae la cuestión de la verdad, que guiaba todo el proceso. Consideremos también que es en esta vacilación donde surge un nuevo deseo en el que se articula un nuevo saber. Dicho de otro modo, en palabras de Lacan, el saber "creía en sí mismo". Si este momento de pase no firma el final del análisis lo condiciona y tiene efectos de cambio, de pasaje, como dije anteriormente. Citaré dos, el del amor al saber al deseo de saber y el de la transferencia al analista a la transferencia al psicoanálisis. Pero entonces esto pone en duda la finitud de la transferencia.

Tal vez la transferencia nunca nos abandona, incluso cuando hemos podido experimentar los resortes. Hay algo que persiste, incluso entre aquellos que llegan en un momento final, a dar un paso, del sujeto hacia su causa. Cuando, después de un tiempo de final, llega el momento de continuar, es con la transferencia. ¿Cómo se despliega? La cuestión, creo, nos concierne a cada uno desde el momento en que pensamos en la transmisión del psicoanálisis y el lazo con la Escuela.

Esto lleva a esta afirmación de Lacan «La enseñanza del psicoanálisis solo puede transmitirse de un sujeto por las vías de una transferencia de trabajo»²⁴ y más tarde dirá que el psicoanálisis es «intransmisible»²⁵ pero que se inventa. De un enunciado a otro, me parece que se puede oír que en cuanto al saber, cada uno está obligado a poner su «corazón» a la obra.

Esta forma particular de transferencia que surgiría al final de la experiencia permitiría que ésta

22Lacan, J. "Los psicoanalistas son los sabios de un saber acerca del cual no pueden conversar." *Del psicoanálisis en sus relaciones con la realidad*, 1967. Otros Escritos, Paidós 2012. p.379

23 Lacan, J. "Proposición del 9 de octubre de 1967 sobre el psicoanalista de la Escuela", en Otros Escritos, Paidós 2012, pp. 261-277

24 Lacan, J. Nota adjunta al "Acto de Fundación", en Otro Escritos, Paidós 2012, p. 254

25 Lacan, J. 9º Congreso de la Escuela Freudiana de París sobre "La transmisión", aparecido en *Lettres de l'Ecole*, 1979, vol. II, pp. 219-220

continuase, pero de un modo diferente. Esta mutación que favorece la constitución de una comunidad de experiencia concierne a los dos registros evocados en la *Proposición de 1967*: el saber referencial y el saber textual. Estos dos registros son distintos, pero ambos son convocados en la transferencia, aunque de maneras diferentes. La noción de "transferencia de trabajo" implica un vaivén que permite que el saber referencial, el saber teórico, sea reinvertido por el saber textual del analizando, el saber que se inventó durante el análisis, y que sigue inventándose después. Esta forma particular de anudamiento entre saber referencial y saber textual está en el centro de la concepción lacaniana del analista y de la formación.

Esta manera de considerar la transmisión como efecto de la lectura del saber referencial de la teoría me parece que puede situarse en el punto de articulación de la intensión y de la extensión. Podríamos decir que el cambio que ha podido producirse como resultado del análisis permite que el saber derivado de la experiencia no quede en letra muerta, que pueda transmitirse llegando a llevar su marca en el saber de la teoría y el de la clínica.

Me parece que cada uno de estos dos dispositivos que son el pase y el cartel constituyen una puesta en juego de la noción de transferencia de trabajo: el pase como puesta a prueba de la mutación de la relación al saber, permitiendo el paso al analista. Y el cartel como puesta en acto de una transferencia de trabajo. Desde esta perspectiva, el cartel es un lugar especialmente adecuado para poner a prueba el anudamiento del saber textual al saber referencial y la singularidad de la invención de cada uno.

Para terminar, diría que franquear el pase, estar en función de analista no exime de hacerse analizante de la experiencia para que algunos fragmentos de saber sean compartibles entre psicoanalistas y no solo entre ellos.

ooo

ooo



Julieta L. De Battista practica el psicoanálisis en Buenos Aires. Es AME de la EPFCL, fue AE (2018-2021) y miembro del CIG (2021-2022). Es Doctora en Psicopatología por la Universidad de Toulouse y enseña en la Universidad Nacional de La Plata, la Universidad de Buenos Aires y la Universidad Nacional de Mar del Plata.

Miembros del cartel " El saber del psicoanalista": Kristèle Nonnet-Pavois, Anaïs Bastide, Carole Leymarie Julieta de Batista y Dominique Fingermann-Touchon (Más-Uno)

Rogaton: restos del saber

Nos embarcamos en un trabajo de cartel con Kristèle Nonnete-Pavois, Anaïs Bastide, Carole Leymarie y Dominique Fingermann-Touchon (+1) acerca de las charlas de Lacan sobre "El saber del psicoanalista" (1971-1972): la compleja relación del analista con lo que sabe.

El telón de fondo de nuestro trabajo no desconocía el destino de *Verleugnung* del acto analítico²⁶ en las comunidades de analistas y su correlato de angustia: "Impensable discurso que no puede sostenerse más que siendo eyectado de él".²⁷ Algo del discurso analítico requiere de esa eyección para sostenerse, ¿Cómo conversar entonces? Interrogando esas charlas acerca del saber del analista nos zambullimos en el remolino de las preguntas iniciales que giraron en torno a la docta ignorancia, la frontera entre saber y verdad: verdad que sólo puede decirse a medias, saber de la impotencia.

Así decantó mi pregunta acerca de si podíamos encontrar algunas pistas, algunas trazas, de lo que Lacan precisó al año siguiente, en 1973: saber ser un desecho²⁸ como consecuencia de haber cernido la propia causa del horror al saber. Tenemos esa primera formulación del 68 acerca del horror de los analistas al acto analítico, y luego esta otra del 73: haber cernido la propia causa del horror al saber. El horror al acto, el horror al saber. ¿Cómo podría conversarse de ese horror? ¿Qué aportan a esto las charlas sobre el saber del analista? Lacan insiste allí en esta paradoja del acto analítico - ¿cómo un analizante puede tener ganas de devenir analista?-. A la posición del analista sólo se es llevado por el trabajo analizante, en ese pasaje de analizante a analista hay un momento electivo²⁹. ¿Hasta qué punto un analizante se deja llevar por su tarea? Especialmente

26 Lacan, J. (1967-1968). *Le séminaire. Livre XV. L'acte psychanalytique*. Inédito.

27 "Mes écrits sont impropres à la thèse, universitaire spécialement: antithétiques de nature, puisqu'à ce qu'ils formulent, il n'y a qu'à se prendre ou bien à les laisser. Chacun n'est d'apparence que le mémorial d'un refus de mon discours par l'audience qu'il incluait: strictement les psychanalystes. (...) Impensable discours de ne pouvoir être tenu qu'à ce qu'on en soit éjecté". Lacan, J. Préface a une these. *Autres Écrits*, Paris: Seuil, p. 394. Otros escritos, Buenos Aires: Paidós, p. 414.

28 Lacan, J. Note italienne. In J. Lacan. *Autres écrits*, Paris: Seuil, 309.

29 Lacan. J. (1968). *L'acte psychanalytique*. In J. Lacan, *Autres écrits*, p. 375.

cuando avizora que se va extenuando y se bordea esa causa del propio horror de saber. Tal vez sólo puede llegar hasta allí con cierta cuota de ingenuidad³⁰ o se juega en eso un potencial sublimatorio: saber hacer el rodeo de aquello a lo que se reduce el SsS.³¹

Para que haya "chance de analista"³² u oportunidad de su emergencia, Lacan enfatiza que es la operación de la experiencia analítica la que hace venir el objeto a al lugar del semblante. ¿Y en qué consiste esa operación? Lacan no innova: hacer valer la asociación libre, interpretar, "El analista es el hombre a quien se le habla y a quien se le habla libremente. Está ahí para eso"³³. Cada analista encuentra su forma, o no, de darle a la regla el peso fundamental que considera tiene en la experiencia.³⁴ Y el "punto de consecuencia" al que haya llegado la puesta en acto de esa regla tendrá sus incidencias. La enunciación de esa regla fundamental podría sufrir cambios de acuerdo con el punto al que haya llegado la experiencia del propio análisis. El pase de analizante a analista impactaría en la enunciación de la regla, en cómo se incita a alguien a entrar en la tarea analizante. Cierta entusiasmo por esos desechos que arroja la puesta en acto de la regla fundamental podrá otorgarles un valor agalmático, en la medida en que haya analista que convoque a eso y soporte ese hablar libre. Lacan propone en estas charlas de Sainte Anne una referencia al moho que aparece en las paredes: podemos quedarnos con que esas manchas se prestan a las figuras, a los dibujos, o captar el efecto de ese trabajo de sutil ahuecado, especie de erosión que va surcando los muros.³⁵ Las vueltas de la asociación libre no conducen a obtener un cuadro más definido. El analista por venir no sólo sabe entonces el destino que tuvo su analista al final, también sabe a qué conduce la puesta en acto de la asociación libre.

Con respecto a mi pregunta por las trazas del saber ser desecho hay una referencia que me pareció fundamental. Allí se especifica que el nudo esencial del saber del analista es que la verdad sólo puede decirse a medias, es un saber que siempre se pone en cuestión, un saber que se extrae del goce del sujeto, un saber que resulta del tropiezo, del fallido, del sueño: del trabajo analizante. Cito: "Ese saber no es supuesto, es saber, saber caduco, *rogaton* de saber, *surrogaton* de saber. Es eso, el lcc. Ese saber (...), lo defino, rasgo nuevo en la emergencia, de poder plantearse sólo por el goce del sujeto."³⁶ La elección de la palabra *rogaton* y el énfasis en *surrogaton* atrajo mi

30 "Ainsi la fin de la psychanalyse garde en elle une naïveté, dont la question se pose si elle soit être tenue pour une garantie dans le passage au désir d'être psychanalyste". Lacan, J. (1967). Proposition sur le psychanalyste de l'école." In Lacan, J. *Autres écrits*. Paris: Seuil, 255.

31 " Pour le névrosé, le savoir est la jouissance du SsS. C'est bien en quoi le névrosé est incapable de sublimation. La sublimation, elle, est le propre de celui qui sait faire le tour de ce à quoi se réduit le SsS. Tout création de l'art se situe dans ce cernement de ce qui reste d'irréductible dans le savoir en tant que distingué de la jouissance." Lacan, J. (1968-1969). *Le séminaire. Livre XVI. D'un Autre à l'autre*. Paris: Seuil, p. 353.

32 Lacan, J. (1971). *Je parle aux murs*. Paris: Seuil, 67.

33 Lacan, J. La direction de la cure et les principes de son pouvoir. In J. Lacan. *Écrits*. Paris: Seuil, 616.

34 En el escrito sobre la dirección de la cura Lacan ya señalaba que en las inflexiones, en cómo el analista hace aplicar esta regla encontraremos la forma en que se vehiculiza la doctrina que el analista tiene de la situación analítica y el "punto de consecuencia" al que ha llegado para él. (Lacan, 1958: 586).

35 Lacan, J. (1971-1972). *Le séminaire. Livre XIX... ou pire*. Paris: Seuil, p. 74.

36 "De l'analyse, il y a une chose par contre à prévaloir, c'est qu'il y a un savoir qui se tire du sujet lui-même. A la place du pôle de la jouissance, le discours analytique met le sujet barré. C'est du trébuchement, de l'action ratée, du rêve, du travail de l'analysant que résulte ce savoir. Ce savoir, lui, n'est pas supposé, il est savoir, savoir caduc, *rogaton* de savoir, *surrogaton* de savoir. C'est cela, l'cc. Ce savoir là -c'est ce que j'assume-, je le définis, trait nouveau dans l'émergence, de ne pouvoir se poser que de la jouissance du sujet". Lacan, J. (1971- 1972). *Le séminaire. Livre XIX... ou pire*. Paris: Seuil, p. 79, 3/2/72.

atención. Probablemente no me hubiese detenido en ella si hubiera leído el texto en español, porque en esta lengua simplemente no habría traducción. *Rogaton* viene etimológicamente de *rogatum* -demanda, *rogare* - interrogar, cuestionar- y tiene las acepciones siguientes: objeto de desecho, resto de poco valor, pequeña escritura sin valor; noticias del día sin importancia; pero también "comida compuesta de restos que ya habían sido servidos" o "pequeña obra hecha de desechos". En francés antiguo existía la expresión "*porteur de rogatons*", referida en la religión al orden de los mendigos, que llevaba reliquias o indulgencias para obtener algo a cambio que les permitiera subsistir. Ese *surrogaton* de saber producido por el trabajo analizante ya no es saber supuesto, es saber caduco que abre a la posibilidad de una emergencia nueva por lo que ha producido en el goce del sujeto. Estamos entonces en esa liminalidad entre lo que un análisis produce y la producción de un analista.

A esta altura de las conversaciones sobre el saber del analista, estas charlas en Sainte-Anne comienzan a trenzarse con las elaboraciones del seminario XIX, en el que Lacan presenta una distribución de los goces: goce fálico, goce no todo fálico. Otras preguntas me surgen, que trabajo en otros carteles: si el saber del analista se fundamenta en el trabajo analizante sobre el goce del sujeto ¿cómo impacta esta distribución de los goces en el devenir analista? ¿Qué diferencias habría entre el no-todo de una mujer y el no-todo de donde surge el analista? ¿Cuál es la operación por la cual un análisis transforma el goce sexual hasta llevar a alguien a ocupar este lugar de semblante de objeto *a*, *a*-sexuado?

ooo

Mónica Palacio.



Mónica M. Palacio practica, enseña y estudia el psicoanálisis en las ciudades de Pereira y Medellín, Colombia. Perteneció al Foro del Campo Lacaniano de Pereira, y desde 2007 pertenece a la EPFCL de la cual es AME; ha encontrado en los dispositivos de Escuela, el Cartel y el control una forma rigurosa de sostener su formación como analista, se ha interesado en la política del psicoanálisis, por ello ha ejercido diferentes funciones a nivel local e internacional, Colegio de delegados, CRIF, CLEA. Ha contribuido a la traducción de Colette Soler al español en las Ediciones de los Foros Hispanohablantes del Campo lacaniano de la IF-EPFCL

Miembros del Cartel, Terminación del análisis, lecturas de la escuela , Luciana Guarreschi ([Mas-Uno](#)), Nadine Cordova , Patrick Barillot , Patricia Gavilanes , Monica Palacio

A propósito del saber del analista

Parto de la frase a partir de la cual el CAOÉ nos hace la invitación a esta jornada *"Los analistas son los sabios de un saber del que no pueden conversar"*³⁷ El saber del que se habla en el psicoanálisis es paradójico, lo hemos leído y dicho de todas las maneras, pero hay que repetirlo, porque no se trata de un saber en cuanto cumulo de conocimientos, los que pueden ser importantes, pero no es con ese saber con el que se realiza el acto.

En ocasiones el reconocimiento de la propia ignorancia puede conducir a la búsqueda de un supuesto conocimiento teórico, esperando que éste revele un poco más sobre el trabajo de la cura. Esta esperanza vana, porque el saber inconsciente no se puede enseñar. Es lo que nos indica esta frase. El saber del que se trata se presenta como paradójico porque es un saber que incluye al inconsciente, es decir, un saber en exclusión si reiteramos que el Inconsciente es un saber no-sabido, saber al que se tiene acceso gracias al análisis, el que se llevó hasta sus últimas consecuencias y que reveló por tanto una verdad singular, la del sujeto.

Esta noción de saber paradójico es situado por Lacan en consonancia con el desciframiento: trabajo analizante a partir de la división, de la falta, de la pregunta y el interrogante, que conduce como dije al desciframiento y por tanto a develar dicho saber en el curso de un análisis, siendo el analista el producto contingente de esta operación.

El cartel del que hice parte, sobre lecturas de Escuela intentó rastrear la producción teórica de los analistas de nuestra Escuela sobre el final del análisis, las preguntas de los cartelizantes interrogaban esa particularidad del acto analítico, que permite conducir sin impedir el camino hacia el fin. Mi pregunta en particular tenía que ver con el trayecto final y con lo que permite al analista AME nombrar a uno de sus analizantes pasador. ¿Qué debe saber el analista para hacer esta apuesta? Las discusiones y las lecturas de Escuela, me permiten llegar a una conclusión no decisiva, la apuesta del AME no se origina en la experiencia de otros, acojo en esta respuesta lo que dice Colette Soler, "...para el analista no hay ejemplo alguno que valga para su acto, lo debe reinventar a cada vez"³⁸ La demanda de saber planteada al cartel como dispositivo en el que el analista que se interroga sobre su acto podría reconocerse en la palabra que circula o en las preguntas que se articulan alrededor de un mismo tema, tiene un límite, pues se encuentra con un saber que no dirá la verdad del acto que sustenta, ni lo que él es en ese acto.

37 Jacques Lacan, Del psicoanálisis en sus relaciones con la realidad. En el Instituto Francés de Milán, el 18 de diciembre de 1967, En Otros Escritos pagina 371

38 Colette Soler , El saber del analista y su saber hacer, en "El saber del analista y su saber hacer. Jornada europea de escuela 2017

A pesar del trabajo en cartel en el que pudiera haber en común algunos interrogantes y sus respuestas, el analista AME se encuentra allí sin garantía. Tener la certeza de ganar la apuesta por el pasador podría darle sentido al hecho de ser designado AME, pero lo que ocurre más bien es que se produce un vacío en el saber, se instala la falta, que permite por tanto continuar un trabajo donde él no está solo, pues para llegar hasta allí ha sido necesaria la transferencia de trabajo a la Escuela. No es en la lectura de los diferentes números de Wunsch, donde se encuentra algo del saber, pero si me permite comprender que de lo que se trata es de hacer Escuela desde lo insostenible, de pensar la experiencia desde lo imposible de decir. Hacer Escuela es poner en el centro este punto donde no hay decir sobre el saber, para que el deseo de saber, pueda hacer vínculo, y posibilite lo que he llamado transferencia de trabajo, con los dispersos disparejos que conforman un cartel, por ejemplo, y por extensión el vínculo de trabajo en la Escuela sea posible.

Cuando me hacen la invitación a participar de esta jornada dudo de la traducción al español de la frase que nos convoca, "Los analistas son los sabios de un saber del que no pueden conversar" y en que en francés dice "Les analystes sont les savants d'un savoir dont ils ne peuvent s'entretenir", "s'entretenir" resuena en mi castellano de Colombia a entretenerse....no puede entretenerse el analista en ese saber depositado por los textos para hacer la apuesta del pase, del pasador; es lo que se hace en las ciencias, demostraciones, avances, que implican estar al día, en el psicoanálisis es necesario la apuesta de lo singular, que no logra tampoco transmitirse en los estudios clínicos, en las presentaciones de caso, ni siquiera incluso en los testimonios del pase; cada sujeto y su relación con la palabra y con el decir es tan específico, que algo no logra efecto de transmisión, logra efecto de saber para quien lo escucha, pero de saber con ese único sujeto, pues con otro la apuesta recomienza. El saber depositado por la experiencia analítica permitirá a lo sumo no estar engañado, frente a los semblantes, frente al discurso, etc.

Claro que los analistas conversamos sobre la experiencia, este encuentro es la prueba de ello, sin embargo noto igualmente que esa conversación no implica puntos comunes, convergentes, en ello difiero de una de mis colegas del cartel que publicó en hojas sueltas número 2 que percibe una cierta homogeneidad en nuestra Escuela, al contrario yo percibo en el trabajo de cartel un camino divergente, hay tantas lecturas e interpretaciones de algunos dichos de Lacan sobre el pase, sobre el tiempo del final, sobre lo que es el pasador, sobre la función del pase como tal, que evidentemente no es una conversación, no es una puesta en común, los analistas entonces sabios de un saber del que no pueden conversar, son sabios de un saber que aloja el enigma para que otros avancen, allí donde ellos no se entretienen, pues cada uno debe encontrar un modo de hacer con ese lugar vacío.

ooo

ooo



Ramon Miralpeix Jubany, es psicoanalista en Barcelona, AME de la EPFCL, miembro fundador del FPB-EPFCL. Docente de ACCEP (Formaciones Clínicas del Campo Lacaniano). A nivel internacional ha formado parte del CRIF como representante de España y del CIG, y a nivel más local, ha formado parte del dispositivo DEL-F8. Miembro del Consejo editorial de Pliegues (publicaciones de la FFCLE (Federación de Foros del Campo Lacaniano en España)

Miembros del cartel: « Cuando sólo quedan las palabras », Pedro Pablo Arévalo (Más- uno) , Andrea Brunetto , Silvana Pessoa , Blanca Sánchez, Ramon Miralpeix

"Los analistas son los sabios de un saber del que no pueden conversar"

"Acto y saber del psicoanalista, "

A partir del trabajo en el cartel

Para esta exposición voy a partir fundamentalmente del trabajo de cartel³⁹ realizado hasta el momento, y lo que de él he podido extraer para ese título que afecta el vínculo entre analistas, para nosotros, en una Escuela, la EPFCL.

Pero antes voy a tomar apoyo en un par de textos de Lacan. El primero, de donde surge el título de esta jornada, "Del psicoanálisis en sus relaciones con la realidad"⁴⁰. De ahí tomo como punto de partida "... la afinidad del significante con ese lugar de vacío."⁴¹ Ese lugar vacío es la "realidad del inconsciente". Esta realidad se construye en el análisis en la medida que el analista se ofrece "como soporte de ese desear" para causar la división del sujeto. Y añade que esa situación para el analista es "insostenible", y de ahí su asociación con los que comparten con él ese no poder intercambiar ese saber⁴²

Tenemos por un lado ese lugar vacío afín al significante, que tiene con ese lugar una relación paradójica, porque tiene la capacidad de taponarlo en su "vocación" de llenarlo de sentido, pero a la vez tiene, en lo arbitrario y a la vez necesario de su materialidad, la capacidad de vaciamiento.

39 Los componentes el cartel somos: Pedro Pablo Arévalo (+ uno) [Europa, español], Andrea Brunetto [América, portugués], Silvana Pessoa [América, portugués], Blanca Sánchez [Europa, español], Ramon Miralpeix [Europa, español]. Trabajamos el libro de Albert Nguyen, *Cuando sólo quedan las palabras*. Los MONOGRÁFICOS de **PLIEGUES** Federación de Foros del Campo Lacaniano F-8 No 11

40 J. Lacan, DEL PSICOANÁLISIS EN SUS RELACIONES CON LA REALIDAD En el Instituto Francés de Milán, EL 18 DE DICIEMBRE DE 1967. Otros Escritos, Paidós

41 Ibld. Pág 376

42 Ibid. Pág 379

Esa “materialidad” se juega en un orden distinto al de la cadena significativa que produciría la ilusión de un saber transmisible, y se juega tanto en los equívocos, como en todas las posibilidades metafóricas y metonímicas, como en el marco de silencio necesario para dar accesibilidad a eso “material”, y especialmente en el acto. En cuanto a los equívocos, esos refieren siempre a elementos de la lalange, y, con su “truco”, el analista puede tener la suerte de que el parlêtre analizante vislumbre algo al otro lado del litoral iluminado por el fulgor de ese tropiezo con un elemento de la lalange. El truco pasa por el acto oportuno.

Y en el analizante permite pasar del “*¡no quiero saber nada de eso!... y sin embargo hablo sin cesar de ello –o mejor, a causa de ello*”, al “*hay un saber que es imposible alcanzar y del que nada puede ser dicho, y del que, sin embargo, algo se transmite*”. Es lo que podemos entender al inicio del Seminario 20, Aun, cuando Lacan habla ahí de ese “no quiero saber nada de eso”. Todos partimos de lo mismo, también Lacan, la diferencia es que él parte de otra parte, se coloca como analizante de su propio “no quiero saber nada de eso”... es lo que hace a lo largo de su seminario. Y ahí también hay un saber que se transmite “por retazos”. Eso, creo, marca una diferencia entre los que “vivieron” los seminarios de Lacan en su presencia de cuerpo, y los que no nos queda otra que suponer y atrapar un decir que sería el suyo, en lo que ha quedado escrito de lo que dijo. El tiempo, el modo, la circunstancia en que fue dicho queda prácticamente todo fuera, de modo que la transmisión sólo puede llegarnos por otra vía, directa e intermediaria. Directa, porque es la del análisis –y ahí partimos todos del mismo lugar–; intermediaria, por como accedemos al saber producido por Lacan desde su posición analizante, a través de otros que transmiten por tener voz propia, retazos de un saber que ex-siste a la palabra.

Segundo punto de apoyo:

“La relación sexual es una relación intersinthomática. Precisamente es por esto que el significante, que es también del orden del sinthome, (...) opera. Precisamente por eso tenemos la sospecha de la forma en que puede operar: es a través del intermediario del sinthome.

*¿Cómo puede entonces comunicarse el virus de este sinthome bajo la forma del significante?*⁴³

A esta pregunta Lacan responde diciendo que es lo que ha tratado de explicar a lo largo de sus seminarios.

Pero la pregunta que me sugiere a mi es la siguiente: una relación intersinthomática entre analistas, ¿haría posible una transmisión? Quizás la experiencia del pase permite responder afirmativamente a esa pregunta. Lo dejo así, por si en el debate podemos recuperar algo de eso.ⁱ

43 9e Congrès de l'École Freudienne de Paris sur « La transmission » . Parues dans les Lettres de l'École, 1979

“ Le rapport sexuel est un rapport intersynthomatique. C'est bien pour ça que le signifiant, qui est aussi de l'ordre du sinthome, c'est bien pour ça que le signifiant opère. C'est bien pour ça que nous avons le soupçon de la façon dont il peut opérer : c'est par l'intermédiaire du sinthome.

Comment donc communiquer le virus de ce sinthome sous la forme du signifiant ?”

Aquí sólo puedo decir algo a partir de lo "ideal", o sea, de las condiciones para que eso se produzca. La primera condición es operar con algo que se habría colocado como suplencia en el lugar de la causa, eso que, por la experiencia en el análisis personal y en la clínica, facilita una lalangue común que en cada uno se conecta con aquella de la que surgió su subjetividad. Eso debería hacer posible una relación intersinthomática entre analistas. Aunque podemos introducir aquí también la dificultad mayor: la incompatibilidad entre ciertos goces o de ciertas formas de gozar (lo que vemos surgir en algunas experiencias grupales.)

Termino con dos citas de Nguyen porque no lo puedo decir mejor que él:

¿Cómo asegurarse de la transmisión de ese saber a partir del momento en que el análisis es al mismo tiempo transmisible e intransmisible? Tomó prestados varios caminos para ello: primero con el significante y su lógica, recurriendo al matema y luego al nudo, a la topología y finalmente al poema.

*¿Dónde se mide esta posibilidad de transmisión de un saber nuevo, inédito para el sujeto, sino en el pase, en el trabajo colectivo (carteles, congresos, etc.)?*⁴⁴

*La cuestión de esta transmisión me parece tan crucial que a "skilnyapas" (loquenohay) y "skilya" (loquehay) sigue "loquehay que transmitir". Esta cuestión de la transmisión habita entre las consecuencias del skilnyapas (loquenohay): es decir esta garantía que falta, esta última palabra que falta y esta relación sexual que no puede escribirse, y las consecuencias de skilya: es decir que haydelo Uno, y si puedo decir: Haydelo Uno y yaksa (esloquehay), lo que da la perspectiva doble de contemplar la cuestión del acto en la práctica del análisis hoy en día y también la cuestión de los fines del análisis a la luz de lo que aporta Lacan que va del pase al poema y el acceso a lo real. Podemos centrarnos sobre lo real pero hay que saber que este acceso está marcado por el sello de lo imposible.*⁴⁵

ooo

ooo

FIN !

Hasta luego !

44 Albert Nguyen, *Op Cit*, pág 185

45 Ib Idem pág 258-9